

(P. de la C. 4590)

## LEY

Para denominar la Nueva Escuela Intermedia – Superior a ubicarse en las facilidades del antiguo Colegio Nuestra Señora del Pilar, sito en la Avenida Lomas Verdes, PR.-177, en terrenos aledaños al Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico en San Juan, Puerto Rico, con el nombre del ilustre educador y líder magisterial "Don José Eligio Vélez", en reconocimiento a su distinguida y productiva trayectoria como servidor público.

### EXPOSICION DE MOTIVOS

El pueblo de Puerto Rico sabe reconocer aquellas figuras que han brindado lustre y prestigio a las posiciones que han ocupado para servir al país. Sentimos verdadero orgullo y satisfacción por el legado de aquellos que han sido ejemplos de lo que se requiere y significa la vocación de servir al prójimo. Indudablemente, hemos sido bendecidos por contar con innumerables compatriotas de este calibre.

Una figura de tal relieve e importancia para el desarrollo de nuestro país fue Don José Eligio Vélez. Este ilustre puertorriqueño nació en Lares, el 1 de diciembre de 1919, sus padres, José y Rita y su hermano menor, Manuel formaban un humilde, pero cariñoso hogar. José Eligio estudió sus grados primarios y secundarios en Lares, de allí pasó al Instituto Politécnico en San Germán donde completó un Bachillerato en Artes con especialización en educación en medio de enormes esfuerzos económicos y grandes sacrificios.

Comenzó a dar su primera clase en una Escuela Rural en Lares, un 23 de septiembre de 1943 enseñando inglés, ciencias y matemáticas a séptimo, octavo y noveno grado. Luego de esta experiencia, fue maestro de Educación Física en la Escuela Superior de Lares porque siempre le gustaron los deportes, pero voluntariamente enseñó matemática avanzada y pudo estudiar Supervisión, lo que permitió que lo nombraran Director de esa escuela en Lares. A los dos años, fue ascendido a Superintendente Auxiliar en Añasco y luego fue nombrado como Superintendente de Escuelas en Las Marías. De allí, fue nombrado en Toa Baja y Manatí, desde donde ascendió a Supervisor General en el entonces Departamento de Instrucción Pública.

José Eligo Vélez conoció la Asociación de Maestros de Puerto Rico en el 1943, en ese primer día de trabajo como maestro. En medio de un almuerzo de compañeros, se le acercó una maestra de nombre Josefa Besanilla, que para ese entonces era tesorera de la Junta Local de Lares, y le explicó lo que era y en lo que consistía la Institución. "Yo creo que si es buena para mí, va a ser buena para ti también", dijo la emprendedora maestra, con tal convencimiento que ese mismo día ingresó José Eligio a la Asociación de Maestros. A los dos años de pertenecer a la organización, José Eligio fue postulado como Presidente de la Junta

Local de Lares y como miembro activo de la misma, reclutó cerca de mil (1,000) maestros para la Asociación.

En el año 1972, la victoria de José Eligio para la Presidencia de la Asociación de Maestros fue abrumadora y sorprendente. Era un hombre con voluntad de hierro, un hombre que se enfrentaba con valentía a todas las situaciones relacionadas con los derechos de la clase magisterial, un líder autorrealizado, quien se enfrentó a gobernadores, secretarios de educación, senadores, representantes y competidores, con la honestidad y la verdad sin rodeos como su mejor arma.

Don José Eligio, era un líder que marchaba al frente, victorioso y triunfante porque sabía que su misión era la verdad y su visión la justicia. Nunca se resistió para protestar ante las injusticias y estar en una plaza, contra viento y marea, esperando que un gobernador firmara la ley que le daría un aumento a los maestros. La mayoría de las leyes que benefician al maestro fueron gestadas bajo su liderato en la Asociación de Maestros. Por dicho tesón, fueron innumerables los líderes magisteriales, oficiales de gobierno, maestros y gente de pueblo que conocían la trayectoria iluminada de José Eligio y quienes rindieron tributo cuando partió hacia la inmortalidad.

Este Maestro de maestros, nació, sin saber que su nombre aparecería en los anales de la educación pública. Nació sin imaginarse, que la historia de la educación pública no puede escribirse sin su nombre. Su tiempo, espacio y toda su vida estuvo dedicada al placer de servir. Era de los líderes que podía convencer con ideas y trabajar con las ideas de otros cuando las consideraba buenas y beneficiosas. Era un líder que no se amedentraba ante las situaciones difíciles porque le sobraba valor, parar mirar de frente y decir: "Esto no es así." Nunca vimos en su fisonomía el desencanto, la frustración o la huella de la derrota, porque esas emociones dolorosas y contraproducentes las dejaba para su yo interior y para su alma, que las repasaba en las noches de soledad.

Ser un líder no es fácil. Dirigir y convencer a miles de seres humanos, tampoco es fácil. Pero es fácil, reconocer que un líder vale, porque se puede seguir su rumbo, con la fe puesta en sus aciertos y decisiones. Así fue, así nació, creció y se preparó José Eligio Vélez, un líder con la fuerza y el poder de la convicción, la seguridad y la energía de un titán y el valor de un guerrero de luz. Puerto Rico tiene que reconocer y respetar la memoria de un educador de grandes aciertos y de mucha valentía.

Ahora podemos repasar su trayectoria de muchos años de tesonera labor. Sus cinco hijos, todos profesionales, hombres y mujeres de bien, sus nietos y su inseparable esposa y compañera, Ivette Castro siempre estuvieron a su lado. José Eligio logró muchas cosas y alcanzó metas jamás soñadas. Las batallas legales y la legislación en beneficio de los maestros fueron su orgullo como Presidente de la Asociación de Maestros.

Hoy esta Asamblea Legislativa reconoce muy legítimamente el legado de Don José Eligio Vélez como un líder de todos los tiempos, un puertorriqueño de verdadero compromiso que tuvo una visión y alcanzó su más preciado sueño: fortalecer la Asociación de Maestros de Puerto Rico y los derechos del magisterio. Nada más acorde a dicha meta que denominar la

nueva Escuela Intermedia – Superior, a ubicarse en las cercanías de la Universidad Interamericana de Puerto Rico en San Juan con el nombre de esta ilustre figura.

**DECRETASE POR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO:**

Artículo 1.-Se denomina la Nueva Escuela Intermedia – Superior a ubicarse en las facilidades del antiguo Colegio Nuestra Señora del Pilar, sito en la Avenida Lomas Verdes, PR.-177, en terrenos aledaños al Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico en San Juan, Puerto Rico, con el nombre del ilustre educador y líder magisterial "Don José Eligio Vélez", en reconocimiento a su distinguida y productiva trayectoria como servidor público.

Artículo 2.-El día en que se denomine la señalada Nueva Escuela Intermedia – Superior con el nombre del ilustre educador y líder magisterial "Don José Eligio Vélez", se celebrará una Actividad Especial, coordinada por el Departamento de Educación y el Instituto de Cultura de Puerto Rico con el fin de la adecuada divulgación y conocimiento de esta designación.

Artículo 3.-La Comisión Denominadora de Estructuras y Vías Públicas del Estado Libre Asociado de Puerto Rico tomará las medida necesarias para dar cumplimiento a las disposiciones de esta Ley, sin sujeción a los dispuesto en la Ley Núm. 99 de 22 de junio de 1961, según enmendada.

Artículo 4.-Esta Ley comenzará a regir inmediatamente después de su aprobación.

*Presidente de la Cámara*

.....  
*Presidente del Senado*

**DEPARTAMENTO DE ESTADO**

**CERTIFICO: Que es copia fiel y exacta del original aprobado y firmado por la Gobernadora del Estado Libre Asociado de Puerto Rico.**

A la fecha de: 2 de julio de 2004

GISELLE ROMERO GARCIA  
SECRETARIA AUXILIAR DE SERVICIOS